



*al Diario Austral sup. Temuco, F.X. 1949 p. 8.*  
*9290*

## EUSEBIO LILLO ROBLES

(14 de agosto 1826 - 15 de julio 1910)

Alguien dijo que "hay caídas que son cauces o caminos por donde un país se echa a andar en busca de su destino".

Nombres que son motivos que inspiran y estimulan, chilenos que, como EUSEBIO LILLO ROBLES, están insertos en la historia misma de nuestra República.

Cantor de las primeras victorias chilenas, el autor de los versos de nuestro Himno Nacional, se refugió en la belleza de las palabras para traducir sus condiciones de apóstol y patriota.

Hijo de Don Agustín Lillo y Doña Dolores Robles, nació en Santiago, cuando Chile empezaba a construir su grandeza y los nombres ilustres de sus héroes empezaban a poblar las páginas de su agenda de gloria.

Profundamente literario, su agitada juventud vibra con el espíritu público de los primeros años del Gobierno de Bulnes. Toma la redacción del periódico "El amigo del Pueblo" y participa en la fundación de la Sociedad Literaria en 1842, que constituyó el primer centro intelectual de la juventud chilena y la base de la propaganda de ideas filosóficas, sociales y políticas que debían transformar a Chile de país pobre y atrasado, en una de las naciones más adelantadas y mejor organizadas de América.

La emoción de sus 17 años se vacía versificada y fuerte ante la tumba de Don José Miguel Infante el incansable defensor del liberalismo. Escribe en "El Mercurio" y "El Comercio" de Valparaíso.

Sus triunfos comienzan, siendo muy joven, con el premio en el certamen abierto por la Sociedad Literaria con su "Canto al 18 de Septiembre". Y a los 21 años sella su inmortalidad al escribir la letra del Himno Nacional, que con el nombre de "Canción" publicó en el "Araucano" el 17 de septiembre de 1847, para reemplazar los fogosos versos de Bernarda de Vera y Pintado, de quien mantuvo con respeto y gratitud el Coro de nuestro primer Himno. "El Mercurio" en 1910 dice que sus compases son como toque de clarines guerreros, en cada estrofa hay un pensamiento que se arraiga en el chileno desde que nace hasta que extingue el último suspiro de vida.

Por sus ideas liberales conoció el destierro en 1850 y al volver a Santiago en 1851 participó en movimientos revolucionarios que lo obligaron a huir a Perú ya que había sido condenado a muerte. Algo similar le ocurre en 1859.

Lillo fue miembro activo de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y a los 50 años, en 1876, fue nombrado intendente de Curicó. Dos años más tarde fue alcalde de Santiago.

Al declararse la Guerra del Pacífico participó como secretario de la Escuadra después, como ministro y representante diplomático en España y jefe político, como delegado de Chile a las Conferencias de la Paz.

En 1882 ocupó el cargo de senador y el 18 de septiembre de 1886 como jefe de Gabinete, con una imparcialidad ejemplar dirigió las elecciones dignificando el voto como expresión de la libre voluntad ciudadana.

Durante la Revolución de 1891 es confidente del Presidente Balmaceda.

En 1910 sufrió un ataque por una antigua afección al corazón.

Pidió que lo olvidasen. Que lo sepultaran de noche entre los juncos y violetas que tanto amó. Así se hizo. Sus funerales, con honores correspondientes a general de División, tradujeron todo el efecto que sus compatriotas guardaron para él con simpatía. El autor de un Himno de libertad y orgullo, forjó con su vida, su derecho a la inmortalidad. Hoy ocupa un sitio en el corazón de cada chileno.

Area de Cultura  
Secretaría Ministerial  
Educación  
IX Región

## Eusebio Lillo Robles. [artículo]

### Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Eusebio Lillo Robles. [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile